

Carlos Oliva: “Con un gobierno en contra del mercado se afectaría el crecimiento”

¿Cuáles deben ser las medidas claves del próximo gobierno en el corto plazo?

En el cortísimo plazo lo primero es controlar la pandemia y para eso hay que vacunar lo más rápido posible a la mayor cantidad de gente. **Sin eso va a ser muy difícil que se pueda reactivar la economía.** Lo segundo es seguir con la política fiscal expansiva que se está teniendo desde el año pasado. Ello a través del impulso de la inversión pública, como está ocurriendo.

Tercero, es súper importante trabajar por las expectativas de la gente y las empresas. En ese sentido, es importante que se den medidas claras, pro mercado y no populistas. Tiene que haber una señal muy clara y un plan de gobierno aterrizado, porque con los otros dos factores que mencioné no alcanza. Lo importante es ir pensando un poco más allá.

Para eso son importantes las expectativas y el mensaje que dé el gobierno en términos de políticas económicas. Y, en cuarto lugar, seguir trabajando por la política de mejora de la competitividad de la economía, tanto transversal como sectorial.



Kenny Gallo: “Factoring creció 60% y se negociaron S/ 7.600 millones a mayo del 2021”



Pedro Grados: “El cambio del modelo económico es lo que más preocupa a inversionistas”



Gabriel Alzate: “Debemos transformarnos para generar valor diferencial”

¿Cómo mantener la estabilidad fiscal?

El mensaje del próximo gobierno debe ser que vamos a converger a una situación fiscal sostenible en el mediano plazo, con una visión de los próximos cinco años, así como cuál será la trayectoria que se espera de las cuentas fiscales, que converjan a un déficit fiscal manejable por el país y no se aumente demasiado el ratio de deuda sobre el PBI.

Uno de los elementos claves para generar confianza y mantener la estabilidad económica es la definición de esta trayectoria fiscal sostenible. Toda esta tendencia que se escucha, que va en contra del mercado o discriminación de la inversión extranjera no nos ayuda.

Una de las sombras que está pendiente es el tema de la Asamblea Constituyente. Eso podría poner en signo de interrogación a la inversión por lo menos un par de años, para ver si se llega a concretar, cómo se haría y qué características tendría.

Mientras sucede todo eso vamos a tener un par de años de incertidumbre. Ese es otro elemento que tiene que aclararse desde el principio. El empleo es otro gran problema.

¿Su recuperación dependerá de la inversión?

Sí, es un tema que preocupa y si bien la economía, a fin de año, casi va a estar a niveles pre pandemia, el empleo va a tardar un poco más en recuperarse.

Efectivamente, esa es la razón de ser del crecimiento económico. Uno quiere que la economía crezca para generar más y mejores empleos, porque esa es la mejor manera de reducir la pobreza y de mejorar la calidad de vida de la gente.

Para recuperar el empleo se tiene que recuperar el crecimiento y generar un ambiente propicio para la inversión privada, porque solo con inversión pública no es suficiente. La inversión privada se recupera una vez que las empresas y las personas tienen expectativas de un mejor futuro.

¿Cuáles serían las reformas puntuales que necesita el país?

La principal reforma tiene que ver con la gestión pública y aquí hay tres grupos de cambios que deben realizarse. Primero, los recursos humanos, con la consolidación de la carrera pública del servicio civil. Hay que implementar lo más rápido posible la Ley del Servicio Civil.

Segundo, la mejora de las finanzas públicas, y para eso hay una serie de medidas que las resumí en mi libro Propuestas del Bicentenario.

Estas tienen que ver con cómo mejorar el sistema de abastecimiento del Estado, la descentralización fiscal y la articulación entre planeamiento y presupuesto, además de cómo crear las Oficinas de Dirección de Proyectos (PMO, por sus siglas en inglés) en los principales ministerios, etc.

El tercer aspecto de gestión tiene que ver con la modernización del Estado, que es básicamente la simplificación de procesos y trámites, y la mejora de la calidad de la regulación. Dentro de ello, uno de los elementos clave es la transformación digital.

¿Cómo aumentar la presión tributaria para garantizar las políticas públicas?

Necesitamos recuperar y conseguir dos o tres puntos porcentuales de presión tributaria en los próximos tres años. Para eso también hay una batería de medidas que se podrían implementar. Una es seguir en la línea de la Ley Antielusiva.

Luego, continuar con el uso de comprobantes electrónicos para todas las empresas en el país, ahí se podría pensar en algunos incentivos, a fin de que la gente pida este tipo de comprobantes, como la devolución de una parte del gasto del IGV. Otros temas tienen que ver con el impuesto predial, que también necesita una reforma y debe pasar por el Congreso.

Además, está la tributación de compras por internet, pues en el mundo se están llegando a acuerdos para que se paguen los impuestos en el lugar donde se hace la compra y no en los paraísos fiscales. También quizás alguna exoneración tributaria podría eliminarse.

¿La incertidumbre y crisis política reducirían las proyecciones para este año?

Hay buenos elementos para pensar que podemos crecer más de 10% este año. Tenemos unos términos de intercambio en récord, nunca habían sido favorables. La economía mundial también se está recuperando más rápido de lo previsible.

Entonces, si se presentara un programa económico pro mercado, razonable, creíble y con gente capaz que acompañe al gobierno, sin ningún problema vamos a tener ese crecimiento.

Pero si viene un gobierno que va en contra del mercado, amenaza la inversión privada, genera incertidumbre y no genera credibilidad en los agentes, los efectos se verían este año.

Si hay un buen mensaje y buena receptividad por parte de los agentes económicos, sin ningún problema podemos llegar al 10% u 11%, sino podemos bajar al 8% o 7%, y el próximo año también lo tendríamos complicado. Por eso, es muy importante que se den los mensajes adecuados para lograr ese crecimiento.